

TEMA: ¿CUANDO VEREMOS LA PROSPERIDAD DE DIOS EN NUESTRA FAMILIA?

TEXTO: SALMO 1:1-3 Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de Malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; 2 Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. 3 Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.

Muchas familias cristianas se hacen esta pregunta, esperando que Dios les de una fecha o un tiempo específico, pero no comprenden que la respuesta a esa pregunta depende mucho más de nosotros que del Señor.

Lastimosamente no comprendemos que lo que está deteniendo la prosperidad de nuestra familia son nuestras propias acciones y nuestras propias decisiones.

Entonces respondamos la pregunta **¿CUÁNDO VEREMOS LA PROSPERIDAD DE DIOS EN NUESTRA FAMILIA?** Veamos la respuesta por medio de la palabra del Señor:

I) CUANDO DEJEMOS DE VIVIR COMO VIVEN LAS FAMILIAS DEL MUNDO Y SEAMOS UNA VERDADERA FAMILIA CRISTIANA (SALMO 1:1)
Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de Malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;

Este texto nos menciona tres cosas que afectan directamente la prosperidad de nuestra familia: **LOS CONSEJOS DE MALOS, EL CAMINO DE PECADORES Y LA SILLA DE ESCARNECEDORES.**

Todo esto se resume en una sola frase: **VIDA MUNDANA**, es decir, vivir como todos viven, siguiendo los valores y estilos de vida del mundo, dejando de lado los principios del Reino de Dios.

Seremos prosperados cuando dejemos de gastar en vicios y en una vida de libertinaje (Proverbios 21:17) Hombre necesitado será el que ama el deleite, Y el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá.

Seremos prosperados cuando dejemos de gastar en relaciones pecaminosas de adulterio y fornicación (Proverbios 5:7:12) Ahora pues, hijos, oídme, Y no os apartéis de las razones de mi boca.8 Aleja de ella tu camino, Y no te acerques a la puerta de su casa;

9 Para que no des a los extraños tu honor, Y tus años al cruel; 10 No sea que extraños se sacien de tu fuerza, Y tus trabajos estén en casa del extraño; 11 Y gimas al final, Cuando se consuma tu carne y tu cuerpo, 12 Y digas: ¡Cómo aborrecí el consejo, Y mi corazón menospreció la reprensión;

Ya es tiempo que verdaderamente tomemos una decisión, si queremos seguir siendo una familia del mundo o si queremos ser una familia cristiana que buscar primeramente agradar a Dios (**1 Reyes 18:21**) **Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él.** Y el pueblo no respondió palabra.

II) CUANDO VERDADERAMENTE EL REINO DE DIOS SEA UNA PRIORIDAD EN NUESTRA VIDA (SALMO 1:2) Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche.

Lastimosamente muchas familias anhelan disfrutar de las bendiciones y de la prosperidad de Dios pero **NO QUIEREN BUSCAR A DIOS.**

Queremos tener negocios bendecidos, tener prosperidad económica, poder salir de las deudas, que nada nos falte en casa, **PERO NO BUSCAMOS AL SEÑOR** queremos todas sus grandes obras, pero no lo buscamos (**Salmos 111:2**) **Grandes son las obras de Jehová, Buscadas de todos los que las quieren.**

Este día valdría la pena hacernos una pregunta para que nos haga reflexionar: **¿Y QUE ES LO QUE NOS IMPIDE BUSCAR LAS COSAS DE DIOS?**, ¿Será que podríamos dar una respuesta sincera sin **EXCUSAS FALSAS**? Sabiendo que a nuestro Dios no lo podemos engañar (**Salmos 119:168**) **He guardado tus mandamientos y tus testimonios, Porque todos mis caminos están delante de ti.**

Tenemos que recordar las palabras de nuestro Señor Jesucristo (**Mateo 6:33**) **Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.**

No podemos ser prosperados por el Señor si **NO LO HONRAMOS CON NUESTRAS PRIMICIAS**, con nuestro Diezmos y ofrendas (**Proverbios 3:9-10**) **Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; 10 Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto.**

III) CUANDO RECONOCAMOS QUE UN EMPLEO O UN NEGOCIO PROPIO SON LOS MEDIOS QUE DIOS USA PARA PROSPERARNOS (1 TESALONICENSES 4:11-12) y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, 12 a fin de que os conduzcáis honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada.

Tenemos que comprender que para poder experimentar la prosperidad de Dios en nuestra familia **NO BASTA CON ORAR, ES NECESARIO TRABAJAR** con esfuerzo y responsabilidad.

Lastimosamente muchas personas quieren disfrutar la prosperidad que viene de Dios pero **NO SON RESPONSABLES** en sus empleos, y tienen actitudes de **HARAGANERIA Y FALTA DE INICIATIVA (Proverbios 24:32-34)** Miré, y lo puse en mi corazón; Lo vi, y tomé consejo. 33 Un poco de sueño, cabeceando otro poco, Poniendo mano sobre mano otro poco para dormir; 34 Así vendrá como caminante tu necesidad, y tu pobreza como hombre armado.

Igualmente hay personas, hombres y mujeres cristianas, que se viven quejando de la falta de prosperidad, pero **NO CUIDAN SUS EMPLEOS** tienen actitudes negativas, **SON RESPONDONES, Y FALTOS DE HONRADEZ (Tito 2:9-10)** Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; 10 no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.

Lastimosamente hay muchos cristianos a los cuales Dios quiere bendecirlos y prosperarles por medio de un negocio propio, por medio de un emprendimiento, pero **NO LOS DEJA AVANZAR EL TEMOR**, están esperando condiciones perfectas, cuando lo que Dios espera es que **TENGAMOS FE** y avancemos (**Eclesiastés 11:4**) El que al viento observa, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará.

NO PODEMOS RECIBIR LA PROSPERIDAD DE DIOS SI NUNCA NOS ATREVEMOS A CREERLE.

CONCLUSIÓN: Veremos la prosperidad de Dios en nuestra familia cuando dejemos los caminos que detienen la bendición, cuando pongamos a Dios en el primer lugar de nuestras decisiones y cuando entendamos que Él usa nuestro trabajo, disciplina y diligencia para abrir puertas de provisión. Hoy es un buen día para decir: “Señor, queremos ser una familia que te honra, que te busca y que cree en tu palabra.

